Cap. 83 Zombi de clase S de Apocalipsis 83



Capítulo 83

"Toma asiento."

—preguntó Ki Yoo-sung, frotándose los ojos cansados. Me senté en el sofá que me resultaba familiar y observé su expresión.

"¿Qué es?"

Su voz sonaba profesional, no exactamente amable, pero mucho más suave comparado con su tono agudo de ayer.

Vine a disculparme. Lo siento. No debí ocultártelo.

Hasta ayer, no estaba completamente seguro de haber hecho algo malo. Pensé que no tenía otra opción si quería evitar que me excluyeran de la operación.

Pero después de hablar con los demás miembros del gremio hoy y comprender su preocupación, me sentí profundamente arrepentido. Mi disculpa fue sincera.

"Veo."

Pero su respuesta fue indiferente. Ni siquiera me miró a los ojos, solo chasqueó el bolígrafo en su mano.

"...¿Sigues enojado?"

El clic se detuvo ante mi cautelosa pregunta. Su mirada finalmente se encontró con la mía.

- —No. Simplemente no creo que esta conversación tenga sentido.
- "¿No tiene sentido? Soy sincero..."
- —Claro que sí. No dudo de tu sinceridad.

Ki Yoo-sung me interrumpió.

"Pero si esto vuelve a suceder, harás lo mismo".

"Eso es..."

"Si no estás seguro de poder persuadirme, ocultarás cualquier problema y, si ves a alguien en peligro, intervendrás, tal como lo has hecho innumerables veces antes".



Abrí y cerré la boca varias veces, sin encontrar una réplica. Tenía razón.

Ki Yoo-sung me miró fijamente, como si esperara mi respuesta.

"Por eso no tiene sentido".

Pero no pude responder y él dio por concluida la conversación.

"Pero..."

No quería terminar así. Intenté hablar de nuevo, pero me invadió una oleada de mareo.

'¿Eh?'

Mi corazón latía con fuerza en mi pecho, y el sonido consumía gradualmente mis sentidos. Ya lo había sentido antes.

"¿Seong Eunha?"

Ki Yoo-sung gritó mi nombre, sintiendo que algo andaba mal.

No podía derrumbarme aquí, no delante de él, que estaba enojado porque estaba preocupado por mí.

—¡Seong Eunha, Seong Eunha!

¿Pero alguna vez las cosas salieron como yo quería? A pesar de sus llamadas desesperadas, perdí la consciencia.

Lo último que vi antes de perder el conocimiento fue el rostro de Ki Yoo-sung, lleno de una extraña desesperación. La imagen quedó grabada en mi mente.

La sensación familiar de la manta contra mi mejilla me indicó dónde estaba. Tenía sentido. Acababa de despertar aquí ayer.

"¿Estás despierto?"

La primera persona que vi fue la misma de ayer. Asentí levemente a Ki Yoo-sung y me incorporé. Me observó un momento y luego llamó a Jeong Soo-young.

"Nos estamos viendo mucho estos días".

Tienes razón. No suelo desplomarme tan fácilmente. ¿Cuánto tiempo llevo aquí?



No mucho. ¿Unos diez minutos? Todavía no he hecho ninguna prueba. Déjame sacarte sangre.

—Dijo Jeong Soo-young, sacando una jeringa y una aguja desechable del bolsillo de su bata. Asentí y ella inmediatamente me insertó la aguja en el brazo.

"Aún no he realizado ninguna prueba, pero si no ha tenido ningún otro problema de salud, es probable que el colapso de hoy se deba a los efectos secundarios del virus".

"¿Efectos secundarios?"

No pude evitar mirar a Ki Yoo-sung mientras respondía a las palabras de Jeong Sooyoung. Estaba enojado porque le preocupaba mi virus. No quería hablar de los efectos secundarios delante de él.

Nuestras miradas se cruzaron. Él frunció el ceño al notar mi incomodidad.

"¿Quieres que me vaya?"

"¿Qué?"

Su voz era cortante. Solo pude preguntarle, desconcertado por su repentino cambio de humor.

—Te lo dije. Harás lo mismo otra vez.

"Ah..."

Me di cuenta de lo que quería decir. Ki Yoo-sung me estaba regañando por ocultar mi condición otra vez.

"¿Cómo puedo no preocuparme por ti cuando estás así?"

Su voz, murmurada como para sí mismo, era increíblemente clara. Ki Yoo-sung le dijo a Jeong Soo-young que recibiría el resto del informe más tarde y se fue.

Suspiré profundamente. Estaba preocupado por mí, y solo quería que no se preocupara tanto. Pero, de alguna manera, las cosas siempre terminaban así.

"¿Hay alguna otra prueba que deba realizar?"

"No, creo que sabré qué hacer después de que salgan los resultados del análisis de sangre".

"Entonces volveré a mi habitación".



Jeong Soo-young asintió. Me levanté de la cama y abrí la puerta del laboratorio.

No te estreses demasiado. El estrés es malo para la salud.

Añadió Jeong Soo-young justo cuando estaba a punto de irme. Una leve sonrisa se dibujó en mi rostro ante su consejo, típicamente clínico.

Pero mis pasos aún eran pesados mientras le agradecía y salía del laboratorio.

Había estado de baja forzosa los últimos días. Insistí repetidamente en que estaba bien, pero no cedieron, pues habían oído hablar de los posibles efectos secundarios.

'¿Realmente sólo ha pasado un día?'

Suspiré suavemente, mirando por la ventana el brillante paisaje, a pesar de que acababa de terminar un entrenamiento extenuante en la sala de entrenamiento.

Me había desmayado de nuevo por el mareo desde el primer incidente. Pero esta vez solo estuve inconsciente unos diez minutos.

Me pareció injusto estar confinado en mi habitación todo el día por sólo diez minutos, especialmente durante un momento tan crucial.

'Por supuesto, sé que no puedo ignorarlo si pierdo el conocimiento durante diez minutos durante una batalla...'

Me sentí frustrado, incapaz de rechazar la licencia forzosa y atrapado matando el tiempo de esta manera.

"Ah."

Mientras deambulaba sin rumbo por el pasillo, me encontré con Ki Yoo-sung, que acababa de salir de la oficina del equipo de información. Dado que mi entrenamiento con él se había suspendido temporalmente tras mi colapso, era la primera vez que lo veía desde que nos separamos en el laboratorio.

Nos quedamos allí, uno frente al otro, sin habernos saludado. No soporté el silencio incómodo y hablé primero.

"Pareces ocupado."

"Bueno, las cosas están un poco agitadas".



Traducido y Recopilado Por el Joven Maestro

Otro silencio siguió a la breve respuesta de Ki Yoo-sung. Pero ninguno de los dos hizo ademán de irse.

"Si estás tan ocupado... ¿debería cancelar el resto de mis vacaciones?"

El rostro de Ki Yoo-sung se contorsionó ante mis palabras tentativas.

"No seas ridículo."

Su voz era firme, sin lugar a discusión. Pero no podía dar marcha atrás.

"Entonces, ¿cuándo puedo reincorporarme?"

Ki Yoo-sung suspiró profundamente. Su suspiro sonó tan cansado que observé su rostro, que se había vuelto notablemente más severo.

Las ojeras bajo sus ojos me decían que no exageraba al decir que estaba ocupado.

¿Cómo puedes luchar si podrías desmayarte en cualquier momento? Nada de batallas hasta que resolvamos los efectos secundarios.

Sus palabras eran irrefutables.

—De acuerdo. ¿Puedo volver a unirme después de que solucionemos esto?

"¿Qué?"

Me quedé pensando, ignorando la voz sorprendida de Ki Yoo-sung.

Incluso yo sabía que era absurdo luchar contra zombis en mi estado actual. Ahora que sabía que mi nivel de infección podía aumentar más de un 20% de golpe, ya no podía permitirme ser imprudente.

Si me mordieran una vez más, era casi seguro que me convertiría en un zombi.

Espera un poco más. Encontraré la manera de aliviar estos efectos secundarios.

"¿No puedes quedarte en un lugar seguro…"

"¡Entonces me voy!"

Le corté el paso y me di la vuelta, en dirección contraria. Mi siguiente paso estaba claro. Solo me quedaba resolver el problema y alcanzar mi objetivo lo antes posible.



"Sólo hay una persona a la que puedo consultar sobre el virus y sus efectos secundarios".

Corrí hacia el laboratorio de Jeong Soo-young. Llamé a la puerta y entré. Jeong Soo-young abrió mucho los ojos al verme.

¿Señorita Eunha? Nos estamos viendo mucho últimamente.

Hola, Sooyoung. Vine a pedirte un favor.

¿Un favor? Me pregunto qué será.

En lugar de sorprenderse por mi repentina petición, los ojos de Jeong Soo-young se iluminaron. Gracias a su reacción, pude contarle mi problema con tranquilidad.

Por favor, encuentren una manera de reducir mi nivel de virus. Al menos lo suficiente para suprimir los efectos secundarios.

